

El término «construcción arquitectónica» sugiere fácilmente la idea de considerar la *Divina Comedia* como un inmenso templo cuya cripta fuera el Infierno, la nave el Purgatorio

leído en Marzo de 1901 en el Ateneo de Treviso y publicado en el *Giornale Dantesco*, con el título *Il fine supremo e il triplice significato della Commedia di Dante*; el opúsculo *Il trionfo di Beatrice*; el *Avviamento allo studio della Divina Commedia*, 2.^a edición Livorno, 1909, y una extensa reseña en el *Boletín de la Sociedad Dantesca Italiana*, Marzo de 1906, acerca del libro de Enrique Proto *L'Apocalissi nella Divina Commedia*.

Véase la tranquila seguridad con que el mismo autor aprecia su obra definitiva:

«Después de estudios cuidadosos en el campo de la doctrina aristotélico-tomista, después de una atenta lectura de todos los Comentarios hechos por el Dr. Angélico a las obras del Filósofo, me encuentro en disposición de afirmar, con segura conciencia, que mi trabajo, más bien que una interpretación subjetiva de la simbólica dantesca, representa el máximo esfuerzo metódico para sorprender y penetrar el orgánico conjunto.» Antes de lanzar al público la 2.^a edición, el autor ha vuelto a pensar todo su sistema y le ha confrontado con los que después han aparecido. «Y ahora, concluye, que he visto todo aquello que la primera vez no me era conocido; ahora que he navegado aun por el gran mar de la Patrística; ahora que he leído seguidos a San Agustín, a San Buenaventura y a Hugo de San Victor, no tengo sino repetir, completándola, mi antigua afirmación fundamental: la exégesis tomística de Aristóteles, nos da